



El factor guardería

¡Cuidado!, es silla, no trono. Florestán

En las elecciones generales de España, en marzo de 2004, el Partido Popular, con José María Aznar de jefe de gobierno y Mariano Rajoy como su candidato, le llevaba una ventaja irremontable al opositor José Luis Rodríguez Zapatero, del PSOE.

Aznar había gobernado ocho años, llevando a los españoles a un nuevo estadio de bienestar, en lo que se había montado la campaña de Rajoy, eje desde el cual había avasallado a Zapatero.

A una semana de las elecciones, el domingo 14 de marzo no había quien diera ganador a Zapatero, todo era para Rajoy, hasta que la mañana del jueves 11 se registró el más grave atentado terrorista en la historia de España, al estallar una serie de trenes de cercanías, siendo el referente la explosión en la estación Atocha, con un saldo de 191 muertos, mil 900 heridos y una España aturrida por el impacto y magnitud del ataque.

Desde el primer momento, el gobierno de Aznar y él mismo acusaron del golpe a la ETA, a pesar de las evidencias en contra, el modus operandi, y los explosivos utilizados, como le hicieron saber sus propios servicios de inteligencia.

Todo fue inútil. Aznar se montó en su macho, confiando que, en el marco del temor, se fortalecería el voto del miedo y beneficiaría a su partido, según su muy personal cálculo.

A la distancia, pensé que los españoles votarían mayoritariamente por Rajoy, porque no les daría tiempo de descifrar la estrategia oficial.

Lo que siguió en los dos días siguientes habrán de estudiarlo algún día: la sociedad, española, apesadumbrada por el golpe terrorista e indignada por la manipulación informativa del gobierno, lanzó una alucinante campaña de recados por el celular, invirtiendo en 48 horas las preferencias y dando la presidencia, con su voto en las urnas, a Zapatero.

Esto lo traigo a colación por el caso Sonora.

No veo cómo le puedan ganar una elección a un gobernador priista con su aparato oficial, el respaldo de su partido, el de Elba Ester Gordillo, con su SNTE y su Panal, y con el membrete del Verde.

Sólo la indignación organizada de la sociedad ante la tragedia de la guardería podría lograrlo.

Pero no sé si les dé tiempo.

Y tampoco si quieran.

Retales

1. DOMINGO. La estrategia del PRI en el Estado de México es ganar el *corredor azul* de Naucalpan, Atizapán, Cuautitlán Izcalli y Tlanepantla, además de Toluca, y mantener Huixquilucan y la amarilla, en Ecatepec, el Iztapalapa mexicano, y Chalco. De lograrlo, ¿Habrán sido el efecto Peña Nieto?; y

2. BOLAS. El TEPJF canceló las candidaturas panistas a las alcaldías de Colima, Manzanillo y Villa de Álvarez, a 4 días de las elecciones. Germán Martínez lo recurrió a la espera de que se los repongan mañana. Si no, habrá de ir con los suplentes. En este caso, nadie se indignó. No fuera en Iztapalapa de AMLO.

Nos vemos el martes, pero en privado. ■■

lopezdoriga@milenio.com

